

**Escríptura e Imagen**

ISSN: 1885-5687

<https://dx.doi.org/10.5209/esim.93109>EDICIONES
COMPLUTENSE

RIVIÈRE, Henar y ROMERO, Arantxa, *Materia de escritura. entre el signo y la abstracción en la época del intermedia (1950-1980)*, Madrid, CSIC, 2022.

Pero lo peor fue que la humedad comenzó a abrirse paso entre todas las casas (...). La humedad se cuela a hurtadillas mientras nosotros dormimos (...). En el exterior –fue otra consecuencia de la humedad– la hiedra creció con profusión sin igual. Las casas, que habían sido de piedra vista, se vieron asfixiadas por la vegetación. (...) La luz que penetraba en los dormitorios donde nacían los niños era, naturalmente, de un verde oscuro (...). Pero el cambio no se limitó a las cosas externas. La humedad llegó hasta el fondo. Los hombres sintieron la humedad en sus corazones; la humedad en sus mentes. En un desesperado esfuerzo por arrimar sus sentimientos a algún tipo de calor, se idearon subterfugios sin cesar.¹

Imaginar sumergirse en ese estado de humedad que todo lo abarcó el primer día del siglo XIX, incluso a Orlando, quien presenció el cambio climático aunque se empeñara en encerrarse en su casa y pretender que el clima continuaba siendo el mismo de antes. Humedad penetrante en interior y exterior, fondo y forma, profundidades y superficies. Imaginar ese imperio de caracoles y seres húmedos creciendo, moviéndose y campando a sus anchas. Imaginar algo así, incluso anhelarlo, en nuestros tiempos, de escasez de agua, crecientes sequías, páramos y penurias. Imaginar un libro lleno de humedad, la justa y necesaria para que la tinta corra sobre el papel y empape su surco. Imaginar una superficie escrita, híbrida, empapada de humedad, la justa y necesaria para que el caracol trace su camino, “sin surcos, sin heridas, sino trazas, vías, accesos para el acontecer”².

Toda traza es un derramamiento. La traza deja algo tras de sí, sea baba, tinta, pintura o el rastro de una obra en nosotras y nosotros. ¿Qué queda después? Tal vez la traza misma, tal vez algo invisible, tal vez el acceso para un acontecimiento posterior.

Este libro habla sobre escrituras derramadas. Desde el cielo y la tierra, entre ambos, para ambos. Escrituras que se derraman en todas las direcciones, norte, sur, este, oeste, dejando trazas tras de sí. A veces viento del norte que viene a secarlo todo dependiendo de la longitud y la latitud; a veces del sur, del este o del oeste, con sus humedades, al menos donde me encuentro ahora y así sucede en este instante.

Con sus escrituras derramadas, la publicación editada por Henar Rivière y Arantxa Romero incide en la materia del acto de escribir. Lo que quiere decir que busca emanciparla de la subordinación a la palabra, al lenguaje a la representación. Busca en la materialidad, en la potencia de la escritura más allá de la cadena verbal, del logocentrismo, podríamos añadir. Tradición logocéntrica “en la que un logos

¹ Woolf, V., *Orlando*, Barcelona, RBA editores, 1995, pp. 152-153.

² Maillard, Ch., *En la traza. Pequeña zoología poemática*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporánea, 2008, p. 37.

incorpóreo facilita el sentido antes y por fuera del cuerpo (escritural) que lo hace posible, borrado por el peso metafísico del significado” (p. 214).

El trabajo del libro se desarrolla en ese «a través» de las categorías que ordenan las artes en disciplinas, cuestionando la inestabilidad fundadora de las artes y de las disciplinas, y situando, precisamente, esa inestabilidad como fundamento. A partir de esta línea de fuerza, este estudio colectivo propone otras dos más. Ambas líneas de fuerza configuran una vía, un acceso para el acontecer. La primera, reconecta y funde las artes plásticas y visuales con la escritura. Y la segunda, plantea una aparente contradicción entre las nociones de arte abstracto y arte *intermedia*, línea que la publicación tensiona para superar dualismos. No en vano, el *intermedia*, como bien aclaran las editoras en la introducción al libro, “responde a una dinámica continua de solapamientos entre los modos de hacer de unas disciplinas artísticas y otras, que resulta en la configuración de nuevas prácticas como el arte de acción, el conceptual o el sonoro” (p. 22).

Materia de escritura reúne nueve ensayos inéditos que conforman análisis pormenorizados dedicados a la diferencia y al trazado de caminos singulares protagonizados por José Luis Castillejo, Joyce Mansour, Jasper Johns, José Miguel Ullán, Bernadette Mayer, Lyn Hejinian, Ben Vautier, George Maciunas, el Grafitti americano de los años 60 y 70, Christian Dotremont, Julien Blaine y Henri Michaux. Algunos de estos protagonistas o los movimientos que encabezaron pueden resultar fenómenos y colectivos artísticos ya canonizados. Sin embargo, como podremos leer en cada uno de los ensayos, las trayectorias aquí recogidas se desvían de los discursos hegemónicos del arte y configuran una rica trama de correspondencias y divergencias, dentro del marco cronológico de las décadas 1950 a 1980, en las que la intermedialidad la abstracción y el signo atravesaron el panorama artístico.

Henar Rivière y Arantxa Romero, editoras del libro, llevan años investigando y practicando la materialidad de la escritura en su sentido más amplio y expandido. Henar es profesora en el Departamento de Historia del Arte de la UCM y ha dedicado buena parte de sus investigaciones a las relaciones entre las artes plásticas y la escritura. Arantxa, contratada posdoctoral Margarita Salas dentro del grupo Artea de la Facultad de Bellas Artes de la UCLM (Cuenca), ha investigado el cuerpo en la obra gráfica de Henri Michaux, Christian Dotremont y Brion Gyin, además de ser autora, entre otros, del poemario *Plétora*. Junto a ellas, firman los ensayos del libro las y los investigadores Jeanne Bacharach, Sandra Santana Pérez, Erea Fernández Folgueiras, Iñaki Estella Noriega y Serge Llinarès, especialistas nacionales e internacionales procedentes de diversas áreas de investigación: historia del arte, estética, literatura, filología y lingüística.

Habitar el lenguaje, los gestos, pura corporalidad

Cada ensayo atraviesa problemas fundamentales tales como la corporalidad del libro, el peso estructural de la letra como síntesis del sistema alfabetico, el fin de la autoría frente a la diseminación de la escritura/ lectura, la inscripción como marca del subconsciente, la represión del sistema referencial para una experiencia de la lengua, la suspensión de la comunicación para abrir una política poética o la gestualidad performativa de la mano-ojo que escribe.

Materia de escritura está organizado en tres bloques. El primero de ellos, compuesto por los ensayos «Intimidad e imágenes de la escritura. Lo no dicho en el decir de José Luis Castillejo» (Henar Rivière), «Joyce Mansour, *Le grand jamais*: del libro a dos al libro a tres» (Jeanne Bacharach) y «Read in red / Jasper Johns y el libro como objeto» (Sandra Santana), tensa la relación entre materialidad-abstracción pictórica. Los tres ensayos estudian propuestas estéticas en torno al dispositivo libro –destilado de la cultura alfabetica, superficie condicionada por la tradición metafísica de la voz–, que la praxis de estos artistas fractura y subvierte. Mediante una puesta en valor de la materialidad del libro como soporte narrativo y temporal, pero también de sus propios lenguajes artísticos, Johns, Castillejo y Mansour despliegan las posibilidades que se abren entre el ver y el acto de leer, las multiplican. La opacidad del libro pintado de Johns; la letra escrita por Castillejo que se convierte en imagen de la escritura y dialoga con la erótica de Mansour en su libro-trío.

En el segundo bloque, los ensayos «Materialidad, abstracción y gesto: algunas tensiones en la escritura de José Miguel Ullán» (Rosa Benéitez Andrés) y «La experiencia es una distracción. El lenguaje como centro de experiencia en *Story*, de Bernadette Mayer, y *My life*, de Lyn Hejinian» (Erea Fernández Folgueiras), atraviesan las implicaciones políticas del cuestionamiento de la autoría. Estas se radicalizan en la materialidad de la propia lengua y a través de la obra de los artistas e investigadores que protagonizan los ensayos. Escrituras que se deshacen para mostrar los procesos, nudos políticos y materiales gráficos de una poesía que quiere hacerse cargo del mundo en su propio decir y en sus maneras de habitar el lenguaje. Fuerzan en la estética de la lengua un acontecimiento político.

Finalmente, el tercer bloque se centra en la autografía, uno de los aspectos menos visible de la escritura. «Escribir el movimiento: los gestos, el trabajo» (Iñaki Estella Noriega), «El juego entre la escritura y la imagen en el graffiti americano de 1960 y 1970» (María Isabel Carrasco Castro), «Escritores del gesto: Christian Dotremont y Julien Blaine» (Serge Linarès) y «Precipitada la inscripción. El laboratorio mescalínico de Henri Michaux, entre hiperestesia y corporalidad gráfica» (Arantxa Romero), atraviesan las tensiones corporales del gesto de inscripción como detonante de las dimensiones social y sensorial del hecho de escribir. Acciones cotidianas como cambiar el peso de un pie a otro; la autografía como gesto para cuestionar la autoría; las tensiones entre el ritual identitario, el juego gráfico y la firma como gesto de afirmación; el estudio de la potencia de la poesía manuscrita y su entrelazamiento con la caligrafía japonesa en la performance; la acción de emancipar la escritura pasa necesariamente por el cuerpo: son algunos de los temas que cierran esta compilación de ensayos.

Arrojar cuerpo, luz

La aportación fundamental de *Materia de escritura* es que hace visibles prácticas artísticas y poéticas políticas que de otra manera quedarían al margen, a la sombra de otras obras de estos mismos autores y/o genealogías más hegemónicas. En otras palabras, y tomándolas de la introducción firmada por Rivière y Romero, arrojan luz a un territorio escasamente sondeado. La publicación recorre una época fundamental para entender la materialidad de la escritura en la actualidad. En este sentido, hace comunidad junto a otras investigaciones actuales sobre la materialidad de la escritura,

se suma a la pequeña pero consistente onda de investigaciones sobre la materialidad de la escritura que está surgiendo en los límites del contexto académico y expositivo español. Publicaciones como *El Momento Analítico. Una historia expandida de la poesía en España de 1964 a 1983* de María Salgado (Akal, 2023), *Sonar la voz. 9 ensayos y 9 partituras* de Ixiar Rozas (Consonni, 2022), *La escritura por venir. Ensayos sobre arte y literatura en los siglos XX y XXI* de Sandra Santana (Pregunta, 2021) o *Visto y no visto. Texto y gesto en José Miguel Ullán* de Rosa Benéitez y Miguel Casado (La Bahía, 2021).

Además de todo ello, esta publicación hace su fuerza a partir de la inestabilidad y la fragilidad de las prácticas artísticas que recorre. Son praxis inestables, contrahegemónicas, que al fracturar subvierten el régimen establecido de la representación, lo fracturan y lo inclinan: “Cada inclinación expulsa el yo fuera de sí y lo hace estar apoyado en cosas o personas”³. Al igual que el yo se expulsa fuera de sí en *My life “la biografía”* de Lyn Hejinian en la que los trozos de memoria traspasan al individuo que dice yo e interactúa con toda una época. Esos trozos de lengua que conforman la vida verbal de una generación entera de hablantes y siguen una progresividad no lineal. La realidad es un problema de lenguaje, un problema de composición: “La lengua en sí misma nunca es un estado de reposo”⁴.

Al igual que es inestable y progresiva la humedad que todo lo empaña en el pasaje de *Orlando*. Humedad que penetra la tierra hasta embrellarla. La acción de embrellar, de patinar, tiene que ver con las imágenes potenciales que hay tras todo gesto imaginante. “Las imágenes potenciales son imágenes que están pendientes de resolverse, que proponen una manera de ver, una posibilidad, una posición”⁵. Toda traza necesita de la humedad para inscribirse y proponer una manera de ver. Esos accesos para el acontecer que leímos con Chantal Maillard al inicio.

La materialidad de la escritura, con sus procesos contrahegemónicos, humedece lo establecido, lo inclina, lo desestabiliza, lo empapa y se convierte en una posibilidad. ¿Cómo sería un libro sobre la inmaterialidad de la escritura? Un libro que recogiera el ritmo, el sonido, la vibración interna de elementos que los entrelazara más allá de la forma del libro. También eso está presente en esta publicación. Hablar de sucesos en vez de hablar de realidad permite proceder a la eliminación de los términos. Hablar de vibración, en vez de hablar de cosas, permitiría abrir otro universo comprensivo. Agua que fluye, humedad. Un universo en el que todo es puro movimiento.

Referencias bibliográficas

- Cavarero, Adriana, *Inclinazioni. Critica della retitudine*, Milán, Rafaello Cortina Editore, 2013.
- Hejinian, Lyn, *The language of Inquiry*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2000.
- Maillard, Chantal, *En la traza. Pequeña zoología poemática*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporánea, 2008.

³ Cavarero, A., *Inclinazioni. Critica della retitudine*, Milán, Rafaello Cortina Editore, 2013, p. 45.

⁴ Hejinian, L., *The language of Inquiry*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2000, p. 50.

⁵ Soto Calderón, Andrea, *Imaginación material*, Santiago de Chile, Ediciones metales pesados, 2022, p. 146.

Soto Calderón, Andrea, *Imaginación material*, Santiago de Chile, Ediciones metales pesados, 2022.

Woolf, Virginia, *Orlando*, Barcelona, RBA editores, 1995.

Ixiar Rozas Elizalde
Mondragon Unibertsitatea
Universidad de Mondragón
irozas@mondragon.edu